

LUCHAR ES VIVIR
Director.—Manuel Hilario Ayuso.

LIBERTAD Y PROGRESO
Redactor-Jefe.—Luis Herrera.

CULTURA Y CIVILIZACIÓN
Gerente.—Adán Alonso de Armiño.

Lo insoluble.

Por todas partes se oye la misma exclamación: la situación es difícil; de seguir así la vida se hace imposible, y el remedio no se ve por ninguna parte.

No se han acordado los gobernantes de resolver la situación hasta que ésta se ha hecho imposible; es decir, ellos sabían y presentían que necesariamente habría de llegarse a este estado de malestar, a causa de su intención nada imprevisión y de sus deseos inmorales de proteger al capitalismo, amparándole inicuamente, consintiendo la exportación fraudulenta, que ha enriquecido y colmado las arcas y los bolsillos de acaparadores y demás comerciantes sin conciencia.

Esa es la raíz del mal que todos padecemos, y el régimen actual, constituido por la plutocracia avara y por la monarquía sostenida por aquella, es la causa fundamental del desorden reinante.

En Soria, como en otras provincias, las autoridades se declaran impotentes para resolver el conflicto. Creen que a ellas no les alcanza la responsabilidad del vicio de origen, pero, aparte de que atienden con demasiada preferencia los intereses particulares de algunos, en contra de los intereses comunes de los demás y de que el Alcalde, con buena voluntad, podría evitar la catástrofe que se avecina, son también copartícipes de la culpabilidad de los gobernantes y del régimen, que ellos se obstinan en sostener, porque así medran y viven.

Si en todo momento, por dignidad, debemos ser antimonárquicos, ahora tenemos que perseverar en nuestra actitud por patriotismo.

Es preciso conmover la conciencia colectiva, a fin de que sepa responder a las provocaciones de los que se sirven de la ley y de la fuerza para aniquilar al pueblo; es necesario que éste se dé cuenta de su poder y del abuso que con él están cometiendo, para

protestar enérgicamente, antes que el hambre deje inactivos sus miembros, llegando hasta donde las circunstancias exijan en la defensa del pan de ellos y de sus hijos.

No se sale del paso, Sr. Alcalde y Sr. Gobernador con evasivas y manifestaciones de buenos deseos, que pueden ser sinceros o no. De nada sirve evocar la ley y esperar órdenes que emanen del Poder central; porque esa táctica de disculparse unos con otros está ya muy desacreditada, y la necesidad del pueblo o de los vecinos de Soria no admite esperas ni dilaciones, sino tasa e incautación, en la forma conveniente para servir los intereses del vecindario.

Ni amenazamos, ni provocamos: llamamos solamente la atención de las autoridades de Soria, para que cumplan con su deber, porque LA IDEA y el Partido republicano, alentados por la buena causa que defienden y por la casi totalidad de los sorianos, con excepción (claro está) de los vividores que engordan a la sombra del Vizconde de Eza, están dispuestos a cumplir con el suyo, haciendo valer sus derechos.

A. A. DE A.

El Alcalde hablando de las subsistencias, ha dicho que esa cuestión es para él un verdadero calvario. Opinamos nosotros que el verdadero calvario, lo sufre con la mayoría que acaudilla.
Al fin y al cabo, tal mayoría, es digna de Bruguierina y D. Juanito.

PERFIL

La fuerza de lo humilde.

El notable periodista Dionisio Pérez, ha tenido un gesto de gallardía. Es Diputado por el Puerto de Santa María y defendió una proposición en el Congreso en favor de un pueblo pequeño y lejano, de un lugar escondido, con castas blancas, jocundas, intensas de sol y claveles.

Aquella proposición beneficiosa para el lugar de su distrito necesitado de mejoras, que pedía algo que tal vez le es imprescindible, que representaba el comienzo de una vida intensa, ha sido desatendida y él ha renunciado al acta dando pruebas de una gran hidalguía. No ha sido su renuncia en un momen-

to de impulsividad ante su amor propio herido. Serenamente, altamente, en una carta a la que habrá precedido un maduro pensar, se lo dice al Sr. Villanueva. No es a él, al Diputado, a quien se desatiende, no es su voz la que no se escucha; es la de gentes que viven una vida de dolor y de abandono, es la de almas que sienten ansias de caminar, de ir hacia adelante. Por eso la actitud de Dionisio Pérez, es de gran belleza, honda e inquietante, hace nacer muy adentro una frase fervorosa de entusiasmo, pone ante el mirar una visión grata de esperanza.

Pudo muy bien cumplir con aquellos aldeanos ansiosos de mejora, mostrándoles el «Diario de Sesiones», haciéndoles ver que puso todos sus empeños en conseguirlo, que su valía fue en absoluto al servicio de sus deseos. A salvo quedaba la conciencia; llegó hasta donde podía llegar. Pero ha querido enseñar a los desaprensivos, a los que cierran los oídos a esa vibración que llega de la calle; a los que no quieren detenerse ante el ansia latente que viene de los campos, cuanto le importan unas excusas de humildad, como cobran valor los acenlos sinceros de los que trabajan incansables de los que producen y se han detenido un momento—tal vez a secarse con la diestra el sudor que corría rostro adelante—y en ese alto ha cruzado por su intelecto la idea de que se les atendiera, de que no se les dejara en desamparo.

Quizá una tarde buscando sensaciones por un sendero, encontró un lugareño que le habló de las necesidades del pueblo y en la rudeza con que hablara y en aquel bravo apretón de manos que le diera al despedirse, hasta hacerle daño, comprendió toda la verdad y toda la justicia de la causa y por ello hoy que ve que no se sabe sentir lo que él sintió, que parecen no importar aquellos hombres ni aquel poblado, renuncia su acta para decir a quienes desecharon su proposición, cuan grande es su estima hacia los preteridos, como quiere probar su fe en ellos.

Los moradores de ese lugar necesitado, habrán sentido hacia su representante una honda gratitud que les subirá a los labios. Llevarán su nombre en sus corazones de sencillez y cuando le encuentren, abrirán los brazos nervudos para estrecharle y darle en el abrazo su reconocimiento.

El sentirá en la frente el santo orgullo de ser digno, de llevar en el corazón a esas vidas humildes, perdidas en la campiña, que fecundan la tierra con sudor que en las entrañas de ella se hace sangre.

LUIS HERRERA.

Contribuir al sostenimiento de LA IDEA es trabajar por la desaparición del caciquismo

AÑORANZAS

¿Qué es la vida sin amor?
Un infierno de pesares y torturas;
una senda interminable de amarguras
y dolor!

¿De qué sirve la gloria?... ¿de qué el oro?
¿de qué los atractivos de la tierra?
Si el mundo sin amor es un desierto
que solo penas dentro de sí encierra!

Los laureles y gloria del poeta;
¿de qué le sirven sin tener amores?
Amores de mujer a quien contarle
sus triunfos, sus reveses y dolores!

¿Cuán penosa es la carga de la vida
sin tener unos ojos que nos mire;
y unos labios que besen nuestros labios
con el amor sincero de una virgen!

¿De qué sirve al artista la alegría
que emana de su noble corazón,
al ver su nombre escrito en letras de oro
si en su pecho no anida un dulce amor?

El que pelea en la vida, y con su esfuerzo
logra vencer en tan pesada lid,
¿qué ganará en la lucha si no ama?
¿Unas ansias muy hondas de morir!

Y en resumen: ¿Qué es la vida sin amor?
Un infierno de pesares y torturas;
una senda interminable de amarguras
y dolor!

MATEO RUIZ.

¿Conque hacemos una campaña
infame y calumniosa Sr. Alcalde al
preocuparnos de que al pueblo no
se le robe en la cuestión de las
subsistencias?
Eso se lo habrá dicho a usted algún
acaparador.

Palabras de un mundano

El hombre de estas tierras
que incendia los pinares...
(A. Machado).

Los pinares se incendian, los pinares se talan, y como dijo el poeta Antonio Machado, se espera «el rescoldo como botín de guerra». ¿Se ha enterado de lo que pasa con los pinares el señor Cambó? Lo parece. En el Consejo de ministros, dió lectura a un proyecto sobre defensa de la riqueza forestal. No conocemos ese proyecto. ¿Qué propondrá el ministro de Fomento para que nuestra zona forestal no sufra merma? ¿Será un proyecto más? Hemos conocido muchos, de amena y vaga literatura, hasta bien articulados en apariencia; pero que no impidieron las talas de montes, ni los incendios que periódicamente sobre todo en los pinares, devastan inmensas extensiones de terrenos. Simultáneamente los ministros redactaban proyectos en defensa de la riqueza forestal y los hombres talaban los montes. Los unos creaban a golpes de decretos y los otros destruían a golpes de hacha o con la tea incendiaria. ¿Era dudoso el triunfo? No. La potencialidad

de la tea y del hacha es superior a la de la prosa garbancesca de la «Gaceta»; de aquí que, por modo ficticio, en la «Gaceta» se conservaban y aun aumentaban los montes; pero, en la realidad, día tras día aparecían más sierras calvas, denunciadoras de una artificial de crepitud de la tierra. Decimos artificial porque la tierra no envejece, siempre es ubérrima; parece avejentada por nuestros desdenes o desvíos imbeciles o criminales.

Y el caso es que los montes tienen importancia, aparte de que distribuyen las aguas, convirtiéndose en riego benéfico los que sin ellos serían carcos torrenciales; porque hay quien vive de los montes. Vamos a ofrecer un caso al señor Cambó. Estamos en la zona de pinares de Soria. Es un viaje de recreo y saludable. No le vendrá mal. Se respiran aires aromáticos, se tonifican los pulmones. Hemos llegado a Covalada. Este, como otros pueblos, vive una vida feliz; la vivía. Impera el colectivismo. Cada vecino tiene derecho a una suerte de pinos; cada suerte son veinte, veinticinco, treinta pinos largos maderables, según los años. Cuantos nacen en Covalada vienen al mundo con igual fortuna: el derecho a la suerte de pinos. Para aserrar estos pinos hay unos artefactos hidráulicos, comunales. Una vez aserrados, el arte de los vecinos para trabajarlos y su espíritu comercial para darles una buena colocación en los mercados, les hace adquirir un valor distinto. El colectivismo, señor Cambó: todos disfrutan de igual riqueza; no hay pobres, ni ricos; pero cada cual obtiene el producto correspondiente a su capacidad. Y viven los pinares, desconocidos de muchos, sobre todo de los ministros, pero envidiosos de nadie. Todo esto tiene reminiscencias de los tiempos patriarcales; se vive sin odios, sin rencores, sin envidias. Hasta las máquinas de aserrar hidráulicas dan carácter de primitivismo a esos pueblos. Díjéraselos enemigos del progreso, y, sin embargo, honran a España esos pueblos, por la ausencia del analfabetismo.

Tienen una explicación de alto sentido de civilidad esos artefactos rutinarios para aserrar los pinos. Son los mejores guardianes de los montes. Con ellos se pueden aserrar las suertes de todos los vecinos, y no más. Mientras no se establezca una sierra de vapor, los pinares están defendidos; por eso la ley prohíbe que se instalen sierras de vapor. Una sierra de vapor es como el lobo mezclándose con los corderos en un redil; los devoraría. Para nutrirlos no bastan las suertes de pino; distribuidas a los vecinos con la inspección del Estado; es mucho más voraz, necesita más pinos, y, para abastecerla, sólo hay dos medios: las cortas fraudulentas y el incendio, pues los pinos soflamados salen a subasta y van a alimentar las sierras de vapor, que serían ruinosas si hubieran de estar paradas. Cuando ocurre un incendio en pinares, habría que preguntar, ¿quién es ella? Y ella sería la sierra de vapor. Pues bien, señor Cambó: mientras S. S. redacta decretos para la defensa de la riqueza forestal, en Covalada (Soria) se ha establecido, en contra de la ley, una sierra de vapor, S. S. clama:

«¡Al lobo! ¡Al lobo!», y en Covalada, ya está el lobo dentro del redil. Hay que extinguirlo, aunque sea con cargo al capítulo de animales dañinos, antes de que empiece la carnicería.

B. ARTIGAS ARRÓN.

Hemos visto que los serenos vuelven a salir por esas calles farol en ristre.
Parecen luciérnagas en la noche estival....
¡Qué poético!

NEBULOSIDADES AGRARIAS

«¿Cómo vamos a profetizar que no la lleven (a la Junta de Defensa de los agrarios) las circunstancias a ponerse alguna vez en inteligencia con los republicanos o con los ecistas?»

En el libro del porvenir no sabemos leer».

¡Caray, con Philipo, con lo que nos sale ahora!; dice que no sabe leer en el libro del porvenir, pues con los años que lleva de periodismo debiera haber aprendido.

Perdone nuestro distinguido e inteligente compañero que atribuyamos a excesiva modestia sus palabras; pero que Philipo, dado el antecedente, sabe adivinar el consecuente, aunque entre éste y aquél medien mil años de distancia, nos consta con tanta seguridad, si no con más, como la buena fé que hemos reconocido en sus proclimientos, aunque él crea lo contrario, antojándosele injurias y palabras denigrantes, las que sólo han sido amistosa amonestación.

Que ni usted ni yo, Sr. Philipo, hemos de formar parte de ninguna cuadrilla de bandoleros, ni usted ha de batirse por la República en las barricadas, ni yo he de pertenecer al partido ecista, puede asegurarse sin temor a equivocarnos, con el noventa y nueve por ciento de probalidades.

Con la misma certeza abrigo la convicción de que, con la actual organización de los agrarios, éstos no se pondrán en inteligencia con los republicanos; pero, ¿con los ecistas?... eso ya es más fácil y, acaso ocurra, a pesar de las protestas de Philipo, que con demasiada buena fé quiere colocarnos, a los republicanos y ecistas, a la misma distancia de los agrarios.

Yo no soy amigo de profetizar, aunque las veces que lo hago, desgraciadamente acierto; y ya verá mi estimado contradictor, como el partido agrario, o evoluciona contra el ecismo y se hace de la izquierda, o va hacia la derecha, para ser dirigido por el Vizconde de Eza.

Lo primero, según está organizado, ya he dicho que es imposible; lo segundo podrá ser, muy fácilmente, para mal de Soria, una triste realidad.

Los obreros organizados en las ciudades, en Madrid y en el resto del mundo, marcan la pauta de las agrupaciones societarias, las cuales arrastran una vida precaria, o mueren, cuando siguen otros rumbos, exclavizándose a uno u otro señor por no saber, o darse plena conciencia de la lucha entre el capital y el trabajo, entregándose completamente a aquél, que le atrae con artes engañosas.

Disculpo que Philipo (que a tantas ocupaciones diariamente tiene que atender) me atribuya dictérios denigrantes contra los agricultores, y ahí están mis artículos para dar prueba de lo contrario; pues, descontando el que yo no acostumbro a denigrar a nadie, menos lo haré a una clase, a la cual me honro el pertenecer y a la que creo más útil que a ninguna otra.

No levante tan ilustre periodista (siquiera sea inconscientemente) falsos

testimonios, que yo no estaría dispuesto a tolerar, sino supiese la falta de intención que los mismos tienen.

Me congratulo de que Philipo se haya convencido de que el movimiento agrario es político; pero, lo que no es verdad, como todo el mundo sabe, es que «nadie haya negado su condición política» a la citada agrupación, porque bien sabido es el empeño que ha habido en sostener lo contrario.

Dice también que deja de rebatir las afirmaciones que sobre este particular tengo hechas en LA IDEA, porque «es imposible obligar a todos los ciudadanos a que piensen como una colectividad, y es justo guardar respeto a las opiniones ajenas.»

Pero, ¿de cuándo a acá, amigo Philipo, data la imposibilidad de guardar respeto a las opiniones ajenas, sin obligar a que los ciudadanos piensen como la colectividad, y, al mismo tiempo, permitiéndose opinar de una manera expuesta, rebatiendo las opiniones del adversario?

¿Quién de los lectores de *El Avisador Numantino* se va a tragar la píldora por dorada que se la administren?

Respe to a los calificativos de ignorante y burro, atribuidos a un semejante nuestro, no hay que extrañarse; pues, aun no teniendo en consideración que una misma palabra tiene diversas acepciones, yo le he oído emplear esos vocablos al mismo Philipo; sin embargo no dejo de agradecerle la indicación.

En cuanto a nuestra afirmación de que el querido amigo Artigas, fué el iniciador del movimiento agrario, en España, no tiene Philipo más que leer la colección de «El Mundo» en este sentido y de periódicos de otras provincias que tomaron la idea del periódico madrileño, manifestándolo así sinceramente.

Los mismos elogios que me tributa el Director de *El Avisador* hijos nada más que del buen compañerismo que tiene para conmigo, le dedico a él en la misma forma, reconociendo que los merece.

ADÁN A. DE ARMIÑO.

Defender los intereses del pueblo le parece al Alcalde una infamia.
Defender los de los acaparadores es una virtud que está pidiendo un mármol.

DESDE EL LIMBO

Cartas a Sandagro

Querido señor Sandagro: Desde el Limbo donde resido, me permito dirigirla la presente para hacer constar mi protesta por las frases que a los del gremio nos dirige usted en uno de los últimos números de LA IDEA.

Conversando ayer con el Vizconde de Eza y con D. Juanito que también andan por esta su casa, coincidimos en los puntos de vista que yo había adoptado para anatematizar su artículo en cuestión, y convinimos en dirigir a usted la presente carta, fundada en las siguientes razones.

1.º Somos los acaparadores benéficos a la humanidad, pues a no ser por nosotros, ese pueblo español tan indolente, no se habría dado cuenta de lo útil que es el comer, y de la necesidad.

2.º Somos hombres ingeniosos pues hacemos al paciente consumidor figurarse manjares sabrosos allí donde no hay más que composiciones químicas.

3.º Somos útiles al progreso, porque descubrimos campanantes nunca observados por los más minuciosos aná-

lisis químicos. Así por ejemplo, nosotros sabemos que la leche no se compone de cafeína, manteca, azúcar, almidón y polvos de cal.

4.º Somos necesarios a la Nación ya que gracias a nosotros, el pueblo trabaja por comer más que nunca, y a pesar de eso, no comer de este modo, demostramos al mundo, que la frugalidad es más beneficiosa que el hartazgo.

Y por último, somos experimentadores avezados a quienes anima, no un deseo de lucro, sino el fin científico de observar hasta donde llega la resistencia y la mansedumbre de esta pobre bestia humana tan calumniada por todos.

Con lo dicho bastará para que usted nos levante la mala nota que su pluma puso en nuestro expediente.

UN ACAPARADOR.

Avaloran la carta anterior las firmas de Bruguera y D. Juanito, por lo que damos las gracias a entrambos prohombres protectores de los dignísimos y poderosos acaparadores, y transmitimos la misión a nuestro compañero por si tiene a bien colocarla en un marco de caoba en la habitación principal de su casa.

DON MANUEL BLASCO

El viejo e ilustre amigo, el venerable republicano de siempre, el hombre que tuvo en a to el corazón y llevó en la inteligencia la luz de un ideal al que ha muerto abrazado, ha dejado ser. En la madrugada de ayer murió rodeado de unos pocos amigos y discípulos D. Manuel Blasco.

El veterano maestro con sus 85 años, aún conservaba firme la fé en la causa que abrazara joven, aún esperaba asistir al triunfo de unas ideas que eran su vida, a las que se dió todo él y en las que puso sus empeños de generosidad. Lloraba de alegría, se asomaba la emoción a sus ojos cansados, cuando se le hablaba de nuestra idea y había en su cara un regocijo extraordinario.

Por eso cuando hemos sabido la noticia se ha enturbiado nuestro mirar y en el alma sentíamos una gran congoja. Se iba el ciudadano que no supo nunca de indignidades ni traiciones, se cerraba un historial lleno de limpidez, en cada una de cuyas páginas había una lección heroica. Republicano, no se llamó otra cosa ni tuvo vacilaciones. Todos reconocían su integridad, su alteza y corrección y por seguir el camino que honradamente creía bueno, sufrió horas amargas y difíciles, pero de todas las contrariedades salía triunfante, sin que quedara sus deseos rotos; ni dejara tiras de sus ideas que vivían en su espíritu fuertemente.

Maestro inteligente, de excepcionales condiciones, deja incontables discípulos que llorarán su muerte y recordarán en este instante su bondad, sus excelsas dotes.

Para los correligionarios, para los amigos, para los que educó, es su pérdida hondamente dolorosa. Nosotros en el momento, apesadumbrados, solo podemos poner sobre su frente excelsa estas palabras de amor que le acompañarán hasta lo desconocido.

— Hoy a las once será el entierro del querido y llorado amigo en la iglesia de San Clemente. No decimos a los correligionarios que asistan porque todos acudirán a rendirle testimonio de cariño y admiración.

TEATRO

El Rayo, Las Zarzas del Camino, Marianela.

Como adelantábamos en nuestro número anterior, el domingo último debutó en el Teatro principal la compañía Domínguez-Castilla.

La obra elegida para presentarse al público soriano, fué «El Rayo» de Muñoz Seca y López Núñez, obra plagada de chistes; no todos de buena ley, de ese género tan en boga que no sabemos por que se aplaude.

Conocíamos ya la producción y vimos a Zorrilla y Bonafé hacerla en la Comedia y entonces como ahora sacamos la consecuencia de que abunda el disparate y si bien consigue que haya algo de entretenimiento, descartado esto, no se encuentra nada que justifique su larga permanencia en los carteles, sino es que la multitud anda bastante extragada de gusto artístico y no se piensa en educarse sino en todo lo contrario.

La obra fué excelentemente interpretada Carmen Navarro daba idea de que su alto y exquisito temperamento no se avenía con el género, lo cual nos fué grato, pues juzgamos a la simpática y notable artista de una mayor elevación.

La señorita Díaz, hizo una romántica deliciosa, de enfermiza y exaltada imaginación, pero muy bonita.

Bien la señora Caire y las demás artistas. El señor Carbó estuvo magnífico en Gutapercha, excelente Castilla en D. Asdrubal, muy en caracter Domínguez y acertados los demás.

Linares Rivas que ha alcanzado un nombre prestigioso en el teatro, no es autor de nuestra devoción, sin que neguemos sus excelentes cualidades, sobre todo en el diálogo. Pero no nos convece, ni menos llega a entusiasmarlos. Probablemente sea debido a que buscamos bajo la brillantez de la frase, algo hondo, fuerte y no lo encontramos en sus obras.

«Las zarzas del camino» es una comedia bien escrita, acaso no mal observada, quien sabe si real, pero... no nos dá una emoción plena y de grandeza Nos inquieta, hace que pensemos en los dolores de la desventurada Guadalupe, mas en partes nos resulta un tanto pequeño lo que se dice, quizá llega a fatigarnos.

No quiere decir esto que no haya bellezas. Lo que pasa a nuestro juicio, es que la habilidad, el recurso, suponen más que las ideas.

La señorita Navarro sintió su papel y supo darle la entonación y el carácter debido. Su labor fué merecidamente aplaudida.

También merecieron aplausos las otras artistas que contribuyeron a hacer agradable el conjunto.

De ellos el Sr. Domínguez, entró bien en el tipo de empresario. El Sr. Carbó es un actor que sabe dar su verdadero alcance al personaje. Bastante bien el Sr. Alverá y discretos los restantes, aunque hemos de aconsejar al Sr. Ordóñez que se mueva con un poco más de desenvoltura.

Marianela.
La hermosa novela de Galdós, tan llena de encantos, de emociones, de delicadeza, de arte, adaptada al teatro por los hermanos Quintero, fué la obra del jueves.

Está vivo en nosotros el recuerdo de la noche de su estreno en la Princesa, una de las de nuestra vida en que más intensamente hemos sentido y pensado. Margarita Xirgu interpretaba genialmente la chiquela desastrada, fea, sucia, con una imaginación llena de riqueza y un alma cargada de sueños que se hacen luego dolor. A nuestro lado una muchacha lindísima dejaba paso a la emoción con lágrimas y nuestros ojos también los sentíamos humedecerse ante aquel batallar de la pobre Nela.

Y cuando Galdós salió a escena, mirando con sus ojos sin luz, cuando vimos a aquél viejo sonriendo y llorando a un tiempo, subió a los labios una palabra fervorosa en la que iba toda nuestra admiración al hombre glorioso, al creador de tipos eternos.

El jueves renovamos aquella sensación y gozamos otra vez las bellezas de Marianela, reímos y nos entusiasmos con los proyectos de Celipín, vivimos la historia valerosa de los Golfín al solo anuncio de la representación.

La Nela creada por Carmen Navarro nos fué altamente interesante. Es esta jóven una actriz de mérito y en la plegaria del segundo acto arrancó grandes aplausos por la manera de decirlo y sentirla. La enviamos nuestra felicitación por su trabajo.

No cuadraba muy bien a la señorita Díaz el papel de Celipín; producía una sensación extraña y borraba un poco la idea que del inquieto muchacho tenemos. Era un Celipín demasiado guapo aunque la artista dijera bien.

La señorita Ayala estuvo acertada en el papel de la bondadosa y simpática Florentina, así como la señorita Villamor en el de Sofia.

Interpretó muy bien Señana la señora Caire.

El señor Domínguez en Teodoro Golfín, nos pareció un poco afectado falto de naturalidad. Bien, muy bien el Sr. Carbó y sin desentonar los señores Sapela, Tejero, Cebrián y Marín.

Del Sr. Ordóñez ya hemos apuntado el defecto que le encontramos y no vea en nosotros deseos de molestarle, sino que sinceramente nos apenaba un poco la interpretación que hacía de Pablo.

—Después de la representación de «Marianela» el Sr. Castilla dijo con gracia un monólogo que era una sarta de chistes marítimos, como tales pasados por agua.

La falta de espacio nos impide hablar más extensamente de los artistas, sobre todo de algunos en quienes hemos visto grandes méritos. A ser posible daremos una impresión más amplia.

ARIEL.

P. S. Por estar casi terminado el cierre del periódico no nos ocupamos del estreno de anoche.

El Sr. Vizconde de Eza protesta de que la Guardia Civil intervenga para los trámites de incautación. En cambio no protestó de la intervención de dicha institución en el mes de Agosto.

UNO MENOS

Ignacio Santillán

La prensa de Madrid, nos ha traído la noticia de la desaparición de otro luchador: Ignacio Santillán. Cuando el porvenir le sonreía, en el auge de su personalidad, ha traspasado el río sagrado sobre la barca de caronte.

La sorpresa en nosotros, que no hace mucho le dejamos lleno de vida y de optimismo, ha sido tanta como el dolor: Santillán, para cuantos compartimos con él la tarea del periodismo desde la redacción de *España Nueva*, era más que un director, más que uno de tantos infatuados directores de periódicos, un compañero y un mentor que dirigía nuestras plumas inexpertas, corrigiendo nuestros errores con la amabilidad cariñosa de un maestro y un hermano. ¿Hemos de decir que Santillán ha muerto pobre? Bueno sería, si antes no aseguráramos que conservó siempre su puesto en la batalla del ideal, sin clau-

dicar ni retroceder, cuya rectitud le ha hecho correr la suerte que ya corrieron otros muchos.

Es triste decirlo, pero entre nosotros sucede con harta frecuencia: no basta luchar, no basta mirar siempre a lo alto: ved el ejemplo de las viudas y los huérfanos de tantos hombres que solo cometieron el pecado de ser íntegros...

Antonio de la Villa, propone algo para remediar este estado de cosas; nosotros estamos en un todo a la disposición de las santas iniciativas.

Descanse en paz el querido amigo y correligionario, el entrañable compañero.

MARIANO GRANADOS.

¿No se han fijado ustedes en la poca formalidad del Vizconde? Ofreció publicar un periódico con rotativa y otras zarandajas y esta es la fecha en que no se le va a aparecer por ninguna parte. ¡Va tan caro el papel!

VUENO ONBRE

Recibimos hoy una misiva insultante, que como tal nos causa una grata impresión ya que nos permite reír unos instantes a mandíbula batiente.

Nuestro anónimo comunicante, entre otras frases de menor cuantía, nos dice que en la campaña contra los acaparadores, y contra el caciquismo ezista, nos portamos como hilusos y como magaderos.

Agradecemos las frases laudatorias del no hiluso ni tampoco magadero que se esconde en la sombra, y solo sí, le agradeceremos se sirva presentarse por nuestra relación con el fin de felicitarle cariñosamente diciéndole:

¡VUENO ONBRE!

COSAS...

Los sorianos han comprendido que nadie como LA IDEA se atreve a decir la verdad.

Así se explica que estemos enterados de todo.

Ejemplo: Los industriales lecheros de Soria compran la leche a los forasteros antes de entrar en la capital y luego la venden con un 30 o un 40 por 100 de aumento en el precio además del agua que le endilgan.

Y decimos nosotros: ¿Está en Soria el Gobernador o está haciendo chistes con sus amigos a costa del prójimo?

Otra vez se han reído del Vizconde en el Congreso.

En vista de los éxitos que en eso está obteniendo proponemos que se incluya en el programa de festejos para San Juan un número que diga:

El Vizconde de Eza hará uso de la palabra en cualquier momento. ¡Gran éxito de risa! Reconocido hasta por sus mismos contrarios.

Hay quien dice que el Gobernador tasa el precio de los huevos porque el Ayuntamiento obtenga algún beneficio para las fiestas, pero que lo que paguen de menos en los huevos lo pagará de más en los chorizos porque estos los vende... quien puede.

Si algún chico de LA IDEA fuera Gobernador no se diría eso. Porque bajaría lo chorizos y dejaría quietos los huevos.

Comprendido. Los chicos de LA IDEA dicen que

el Gobernador ha tasado ahora los huevos porque le hacen falta al Ayuntamiento para las fiestas de San Juan.

Si como dice el refrán «piensa el fraile que todos son de su aire», estos chicos, por lo que se vé, tienen poco de morales, porque siempre piensan mal. Pero... «piensa mal y acertarás».

Comentando el Sr. Rioja la circular del Gobernador sobre el precio de los huevos dice que aunque no es agrario sabe cómo se mantienen las gallinas en este tiempo. ¡Ya es saber!

Pero si eso es una razón hay otra para que cada uno los pague al precio que quiera.

Por ejemplo: el Sr. Rioja puede alimentarse con cardillos en vinagre o caracoles en salsa y le resultarán baratos los huevos aunque las gallinas se alimenten de trigo puro.

Los serenos de la capital están pero que muy monísimos cada uno con su farolito encendido. ¡Y luego dirán que no se vé a qué van las comisiones del Ayuntamiento a Madrid!

NOTICIAS

Inauguración del Centro Republicano.

El lunes inauguraremos los republicanos nuestra casa, no habiéndose hecho antes por enfermedad del Presidente del partido.

Hay gran entusiasmo y harán uso de la palabra varios de nuestros correligionarios.

El acto empezará a las diez y media de la noche.

El viernes salió para Madrid el querido compañero de redacción Mariano Granados.

Bien viaje deseamos al entrañable amigo.

Publicamos un artículo de Benito Artigas, que ha aparecido en «El Mundo» para que nuestros lectores además de saborear la galanura de estilo del notable periodista, vean que desde Madrid se preocupa de las cuestiones de esta provincia, a la que tiene un gran cariño.

Según orden telegráfica de la Dirección General del Tesoro, hoy, estarán abiertas las oficinas de Hacienda y Banco de España, para la admisión de cuotas militares, de los individuos comprendidos en el artículo séptimo de la Ley de amnistía de 8 de mayo último.

Se ha puesto a la venta el folleto,

Prometeo encarcelado por Angel Samblancat

Precio: 25 céntimos.

Botones-agujas, con los restos de los cuatro compañeros del Comité de Huelga. Venta exclusiva para toda España: Casa editorial Monclús, Tortosa.

PIDAN E PRECIOS 4

GRAN FABRICA

DE

Alcoholes, Aguardientes, y Licores.

DE

Francisco Diaz y Compañía

Sucesores de J. Diaz y Compañía.

Cariñena (Zaragoza).

REPRESENTANTE EN SORIA

D. Torcuato Martínez

“Bar Ideal”

Soria.—Imprenta de Sucesor de F. Jedra

LABRADORES Emplead los nuevos cohetes granifugos contra el pedrisco confeccionados por Daniel de León, sucesor de G. Cecilia y os convenceréis que son los más prácticos y seguros para disolver los nublados.

Precio, 40 pesetas la docena.
Despacho: Santo Tomé, 8.—SORIA

COLEGIO PRIMARIO DE LA INFANCIA

En este acreditado colegio, que dirige D. Manuel Biasco Jiménez, tomará parte desde esta fecha, como auxiliar del mismo, el joven profesor de primera enseñanza D. Faustino Hernández Sancho. Prepárase para el Comercio, Magisterio y Bachillerato.
Calle Aduana Vieja, núm. 27, (frente a la Plaza del Vergel).

PEDRO UCERO LEGAZ

Casa de comidas.

Marqués del Vadillo, 14,

ANTIGUA PESCADERÍA DE
MAGIN LAFUENTE

CALLE DEL MARQUES DEL VADILLO, número 9 y
PLAZA DE ABASTOS, número 6

Recibe diariamente pescados de los principales puertos de España y Escabeches superiores Garantizado peso y clase

JUAN APARICIO LAPUERTA

Guarnicionería Modelo.

Compra de pieles de todas clases.

Caballeros 15, y Marqués del Vadillo 6.

ANGEL PÉREZ BARAZA

Explotación y clasificación general de materias para la fabricación de papel y lanas regeneradas.

COMPRA de toda clase de lanas viejas y colchones, trapos blancos y en colores, alpergatas, cuerdas y lonas, astas, pezuñas, casco y retal de cuero crudo, crines, carnaza, huesos, pieles de conejo y liebre, papel, goma, hierros viejos de todas clases, cobre, metal, zinc, plomo y estaño viejo, etc.

La Casa que más caro paga.

Despacho: Soportales del Collado, 45—Almacén: Carretera de Madrid, (Frente Estación Ferrocarril).—SORIA

VENTA Y CAMBIO

De toda clase de Loza, en Mayólica, Manises y Sevilla.

Cristal, botijos y macetas, etc. etc.

Novedades en artículos para Regalos,

Esta casa vende a precios económicos.

Torcuato Martínez

Cada día vá en aumento la fama de mis licores; por darlos muy económicos y de las marcas mejores, en vermouth café y Cervezas nadie puede aventajarme, porque yo, por mis clientes, estoy dispuesto a arruinarme.

BAR IDEAL

Carreras militares y especiales

Preparación completa por el Comandante de Caballería D. Antonio González Leiva.
HOTEL COMERCIO.

Almacén de vinos tintos de Aragón y Valdepeñas.

Manuel Ruiz.

Numancia 28.—SORIA

Taller de Cerrajería, Balconajes y Miradores de

Manuel Pérez.

Plaza de la Leña, número 15, SORIA

FILOMENA MORENO

PROFESORA EN PARTOS

Única en Soria que posee dicho título.

Plaza de la Leña, 15.

Nicomedes Longares

Especialidad en vinos finos y de mesa

Collado, 15.—SORIA Licores y anisados.

COMESTIBLES FINOS DE

Agustín Ruiz Villares

Surtido en azúcares, cafés, chocolates, galletas, alubias, garbanzos, bacalo, aceitunas, conservas, embutidos, etc. etc.

Marqués del Vadillo, 13, SORIA.

LA IDEA Semanario Republicano.

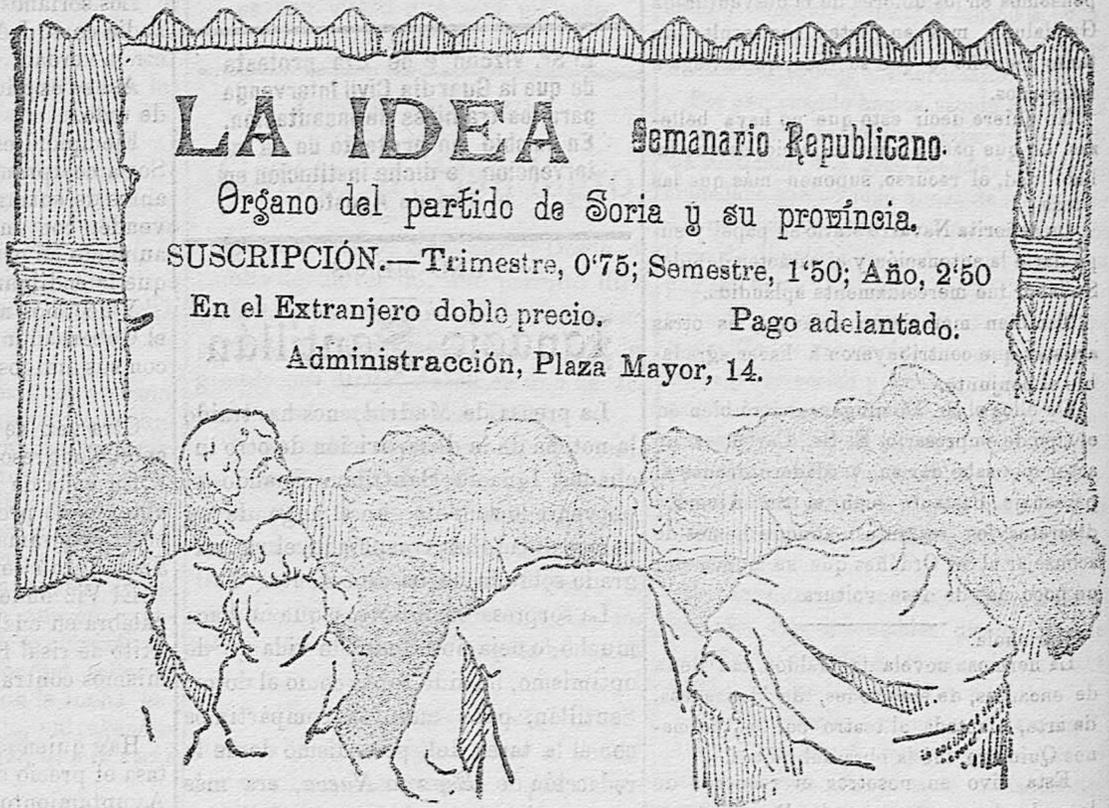
Órgano del partido de Soria y su provincia.

SUSCRIPCIÓN.—Trimestre, 0'75; Semestre, 1'50; Año, 2'50

En el Extranjero doble precio.

Pago adelantado.

Administración, Plaza Mayor, 14.



BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. _____ vecino de _____
calle de _____ número _____ se suscribe por _____ meses, al semanario
LA IDEA, cuyo importe lo renito por _____
de _____ de 1918.